



ASOCIACION ARGENTINA
DE ECONOMIA POLITICA

LV REUNIÓN ANUAL | NOVIEMBRE DE 2020

Factores socioeconómicos del hogar en la elección del tipo de gestión del establecimiento educativo en Argentina

Adrogué, Cecilia
Segnana, Juan

ISSN 1852-0022 / ISBN 978-987-28590-8-4

Factores socioeconómicos del hogar en la elección del tipo de gestión del establecimiento educativo en Argentina

Resumen

En los últimos años se observa un incremento de la proporción de alumnos en instituciones de gestión privada en la educación básica en Argentina, inclusive entre los hogares de menor nivel socioeconómico. Esto pone en agenda el tema de la segregación educativa y de cuáles son los factores que inciden en ella. En este trabajo analizamos la influencia de los factores socioeconómicos del hogar en la probabilidad de que los hijos asistan a un establecimiento de gestión pública o privada tanto de nivel primario como secundario en Argentina. También mostramos la composición del alumnado de nivel primario y secundario según el nivel educativo del jefe de hogar y la clase social a la que ese hogar pertenece haciendo uso de los datos de la Encuesta Permanente de Hogares para Argentina. Nuestros resultados van en línea con hallazgos complementarios de la literatura de educación.

Palabras clave: probabilidad, gestión escolar, educación primaria, educación secundaria, estratificación socioeconómica, Argentina.

Código JEL: I2; I24

1. Introducción

El sistema educativo argentino se caracteriza por ser heterogéneo en una multiplicidad de dimensiones, tanto referidas a los establecimientos en sí, como pueden ser el tipo de gestión, el ámbito donde se encuentra la escuela -rural o urbano-, la idoneidad de sus docentes y autoridades; como referidas a los estudiantes que asisten a ellas. Entre estas últimas podemos mencionar entre otras, a las características socioeconómicas de los hogares donde viven los estudiantes. Dichos factores se asocian con heterogeneidades en el desarrollo cognitivo de éstos, su desempeño educativo, las posibilidades de continuar con estudios superiores, de tener acceso al mercado formal de empleo y sobre el perfil de ingresos futuros de los alumnos.

Cabe resaltar que existen diferencias en el desempeño educativo medio entre estudiantes en instituciones de gestión pública y privada. Tal como surge de los resultados educativos de la prueba Aprender 2017, los resultados educativos son mejores para los alumnos de las escuelas privadas. A través de un análisis de clusters, en el cual el algoritmo agrupó las escuelas según el desempeño promedio de los alumnos de último año de la escuela media en las evaluaciones de lengua y matemática, identificamos como óptimo tres grupos de establecimientos que denominamos: con rendimiento bajo, con rendimiento medio y con rendimiento alto. La proporción de escuelas privadas y públicas en cada uno de ellos es muy heterogénea. 46% de los establecimientos privados presentan un desempeño promedio de sus alumnos elevado, 45% medio y 9% bajo, mientras que entre los establecimientos públicos dichos valores son 7%, 38,5% y 54,5% respectivamente. Esto nos motivó a estimar la probabilidad de que un estudiante asista a una institución de gestión pública dado el nivel educativo de su padre, condicional en los ingresos per cápita del hogar.

Dado que los alumnos que asisten a un tipo y otro de gestión escolar presentan diferentes características, es relevante aislar, en lo posible, el efecto del nivel cultural y socioeconómico del hogar. Esto ha incentivado el estudio de las diferencias de rendimiento por nivel cultural y socioeconómico para cada tipo de gestión de la escuela. En este sentido encontramos que el entorno socioeconómico correlaciona positivamente con el desempeño de los alumnos y éste también correlaciona

positivamente con el tipo de gestión de la escuela. Una serie de estudios ha hecho uso de los resultados de los exámenes estandarizados PISA en Argentina para mostrar que los alumnos que asisten a instituciones de gestión privada tienen en promedio mejores resultados que sus pares en instituciones públicas (Albornoz et al., 2015), padres con mejor estatus ocupacional y una mayor participación de alumnos en establecimientos educativos de gestión pública provenientes de hogares con padres de bajo nivel educativo (Krüger y Formichella, 2012; Krüger, 2019). No obstante, la evidencia acerca de si el tipo de gestión escolar tiene incidencia en el rendimiento escolar de los alumnos, aislando los efectos propios de su entorno socioeconómico no es concluyente. Algunos estudios para Argentina encuentran efectos nulos (Cervini, 2006, Santos, 2007; Formichella 2011 y Marchionni et al. 2012) y otros positivos (Llach y Cornejo, 2018; Fernández Aguerre, 2002; Llach, 2006; Fresoli et al., 2007) dependiendo de la especificación del modelo y de lo que se entienda por entorno socioeconómico.

En nuestro análisis observamos que existe una mayor concentración de alumnos provenientes de hogares de “Clase Baja” en establecimientos públicos, al tiempo que son quienes tienen peor desempeño académico. Y en los últimos años, la proporción de padres que envía sus hijos a escuelas de gestión privada se ha incrementado en muchos países (Arcidiacono et al. 2014), entre los cuales se encuentra Argentina, inclusive entre los hogares de menores ingresos (Alderman et al. 2001). Es decir, la escuela pública, tan importante para la construcción del tejido social (Llach et al. 1999), está perdiendo participación. En este contexto, el valor agregado de este trabajo es brindar evidencia acerca del cambio en la probabilidad de que un niño asista a una institución pública o privada en primaria o secundaria en función del nivel educativo del jefe de hogar, condicional en el efecto de la posición del hogar en la distribución del ingreso. Es decir, estudiaremos cuánto incide en la elección del tipo de gestión de la escuela el nivel educativo del padre y la situación económica, presentada en este artículo como la clase social a la que pertenece la familia en función de su ingreso per cápita familiar. El trabajo se estructura de la siguiente manera. La Sección 2 describe la fuente de datos y la metodología utilizada; la Sección 3 presenta los resultados de nuestras predicciones y la Sección 4 concluye.

2. Datos y metodología

Para poder llevar a cabo el estudio, construimos una base de datos original compuesta por todos los trimestres disponibles del panel individual de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondientes a los años 2016 a 2019. La EPH es una encuesta nacional, con periodicidad trimestral, representativa de la población urbana del país, que incluye preguntas relativas a las características demográficas, educativas, laborales y socioeconómicas de la población. Para el armado de la base hemos identificado los hogares y dentro de éstos a los estudiantes de nivel primario y secundario junto con el jefe de hogar, sus características educativas y las características socioeconómicas del hogar¹.

Utilizamos un modelo probit para predecir la probabilidad de que un hijo asista a un colegio público o privado, condicional en el nivel educativo del jefe de hogar y controlamos por la posición del hogar en la distribución del ingreso. Utilizamos seis posibles niveles educativos del jefe de hogar: primario incompleto; primario completo; secundario incompleto; secundario completo; superior incompleto y superior completo². Para evitar que las dispersiones geográficas de los precios alteraran la posición relativa de un hogar en la distribución del ingreso nacional, utilizamos las clasificaciones decílicas de las provincias. Siguiendo a Groisman (2016), generamos tres clases sociales que denominamos “Clase Baja”, “Clase Media” y “Clase Alta”. La división estándar de las clases sería con los dos primeros deciles en la “Clase Baja”, los deciles tres a ocho la “Clase Media” y los deciles nueve y diez la “Clase Alta”. En este trabajo adaptamos estas categorías a lo que consideramos una estratificación más realista del caso argentino para los años 2016-2019 que estamos contemplando en nuestros datos. En nuestro análisis, la “Clase Baja” comprende hogares de los tres primeros deciles de ingreso, la “Clase Media” los hogares de los deciles cuatro al ocho y la “Clase Alta” hogares de los deciles nueve y diez. Con relación al nivel escolar al que asiste el hijo,

¹ Dado que la encuesta releva durante cuatro ondas a cada hogar, hemos eliminado todas las observaciones duplicadas.

² Aquellos jefes que carecían de cualquier tipo de instrucción fueron considerados como observaciones con primaria incompleta. A su vez, algunos hogares aparecían con dos jefes por lo que decidimos siempre utilizar el dato del jefe con mayor nivel educativo.

en aquellas provincias que han introducido la Educación General Básica (EGB) y el Polimodal, incluimos los seis primeros años de EGB en nivel primario y los últimos tres años de EGB en nivel secundario. El modelo estimado para obtener las predicciones resulta ser un probit del estilo

$$Institución = \alpha + \beta Educ + \gamma Clase + \epsilon$$

donde *Institución*, es una variable binaria que vale 1 si el hijo asiste a una institución de gestión pública, *Educ* es un efecto fijo por nivel educativo del jefe de hogar y *Clase* un efecto fijo por clase social que generamos, mientras que ϵ es el término de error³. En *Educ* utilizamos el nivel educativo “Primaria Incompleta” como nivel base y en *Clase* la “Clase Baja”.

3. Resultados

Tras estimar el modelo presentado en la sección anterior, predecimos *Institución*, de forma tal de contar con la probabilidad de elección del tipo de gestión de la escuela para cada nivel educativo del jefe y clase social del hogar. Las Figuras 1 (2) muestran la proporción de niños en primarias (secundarias)⁴ de gestión pública y privada, acompañado de la probabilidad condicional de asistir a una institución primaria (secundaria) de gestión pública. Observamos que nuestros resultados están en línea con otros hallazgos de la literatura. Vemos que la probabilidad de asistir a una institución de gestión pública cae a medida que aumenta el nivel educativo del jefe de hogar y la posición del hogar en la distribución del ingreso. Al analizar dentro de cada una de las clases sociales armadas, vemos que a medida que aumenta el nivel educativo del jefe de hogar, la probabilidad de que el hijo asista a una institución pública siempre disminuye. También notamos que la escuela pública cumple un rol importantísimo en términos de participación. El 68.5% del total de alumnos en primaria asiste a un establecimiento de gestión pública, del cual 74% son alumnos que

³ Para llevar las estimaciones de la muestra a la población utilizamos el peso PONDIH.

⁴ Las proporciones fueron calculadas sobre el total de alumnos en cada nivel educativo, es decir, sobre la totalidad de alumnos en primaria o en secundaria, según corresponda.

proviene de hogares de “Clase Baja”, mientras que 24% proviene de hogares de “Clase Media” y apenas un 2% de hogares de “Clase Alta”, lo cual va en línea con lo encontrado por otros trabajos utilizando las pruebas PISA⁵. Para el nivel secundario esto aumenta a 73% del total de los alumnos, con 68.5% provenientes de hogares de “Clase Baja”, 29.3% provenientes de hogares de “Clase Media” y 2.2% de hogares de “Clase Alta”. Resulta entonces que al comparar las participaciones en primaria y secundaria de gestión pública no solo vemos un aumento en el total sino también un cambio en las decisiones de los jefes de hogares de “Clase Media” sobre la escolaridad de sus hijos. Por ende, medido en términos de participación, la escuela secundaria pública funciona como un mejor integrador de alumnos de distintas clases sociales con relación a la escuela primaria pública⁶.

⁵ Estas proporciones no son robustas a la arbitrariedad de definir las clases sociales. Los resultados con la estratificación de clases que adoptamos comparados con la propuesta por Groisman (2016) dan cuenta de ello en las Tablas 1 a 4 del Anexo.

⁶ Si utilizáramos la estratificación tradicional de Groisman (2016), el total de las participaciones no se modifica, pero sí su composición. Vemos que la participación de alumnos de “Clase Baja” en la primaria pública es del 59% y el 39% son alumnos de “Clase Media” y el 2% de “Clase Alta”. Para el nivel secundario, el 52% de los alumnos son de “Clase Baja”, el 46% de “Clase Media” y el 2% de “Clase Alta”.

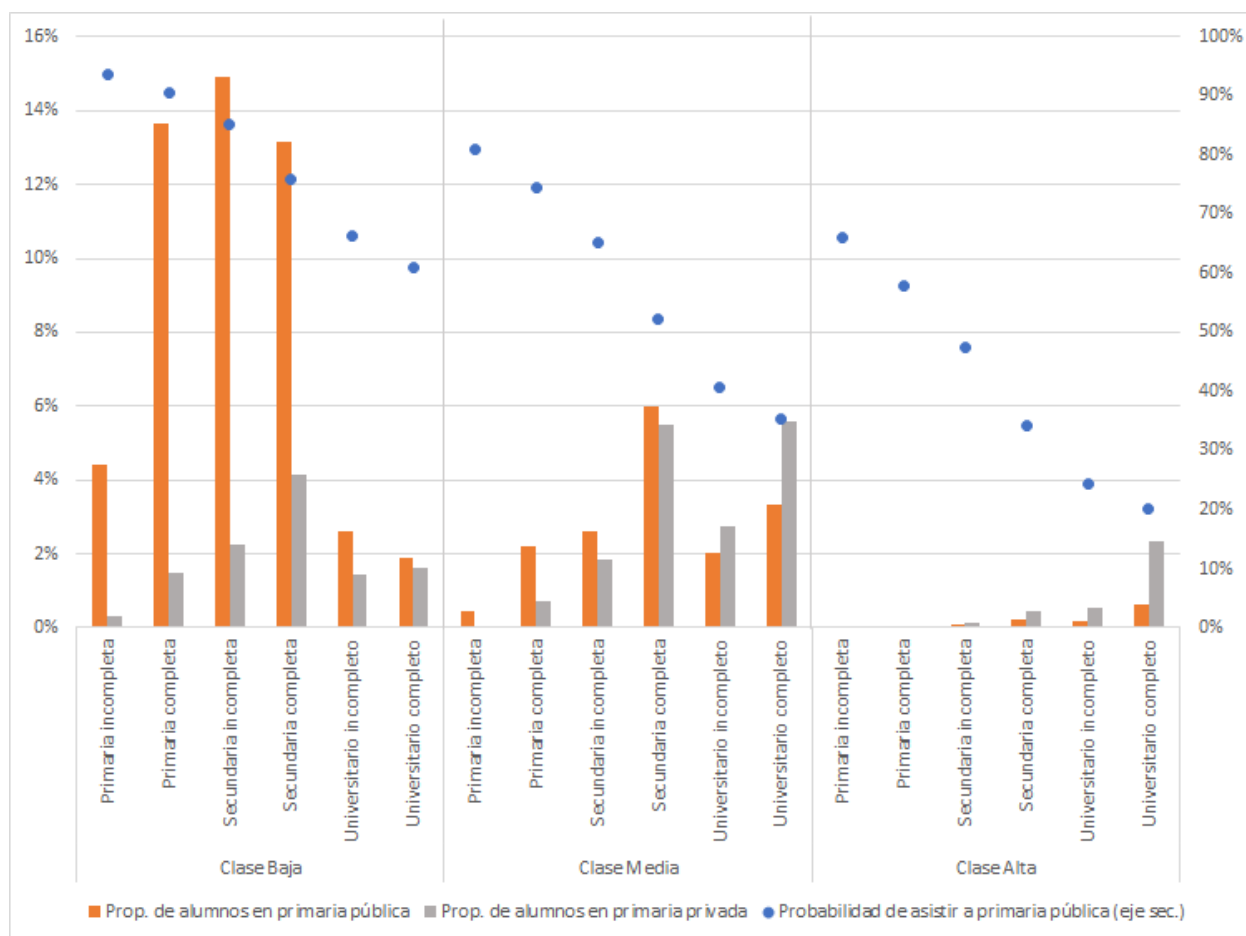


Figura 1: Probabilidad de asistir a establecimiento público en la escuela primaria y proporción de niños en escuela pública y privada condicional en la educación del jefe y la posición del hogar en la distribución del ingreso.

Fuente: Elaboración propia en base a EPH 2016 a 2019 todos los trimestres disponibles.

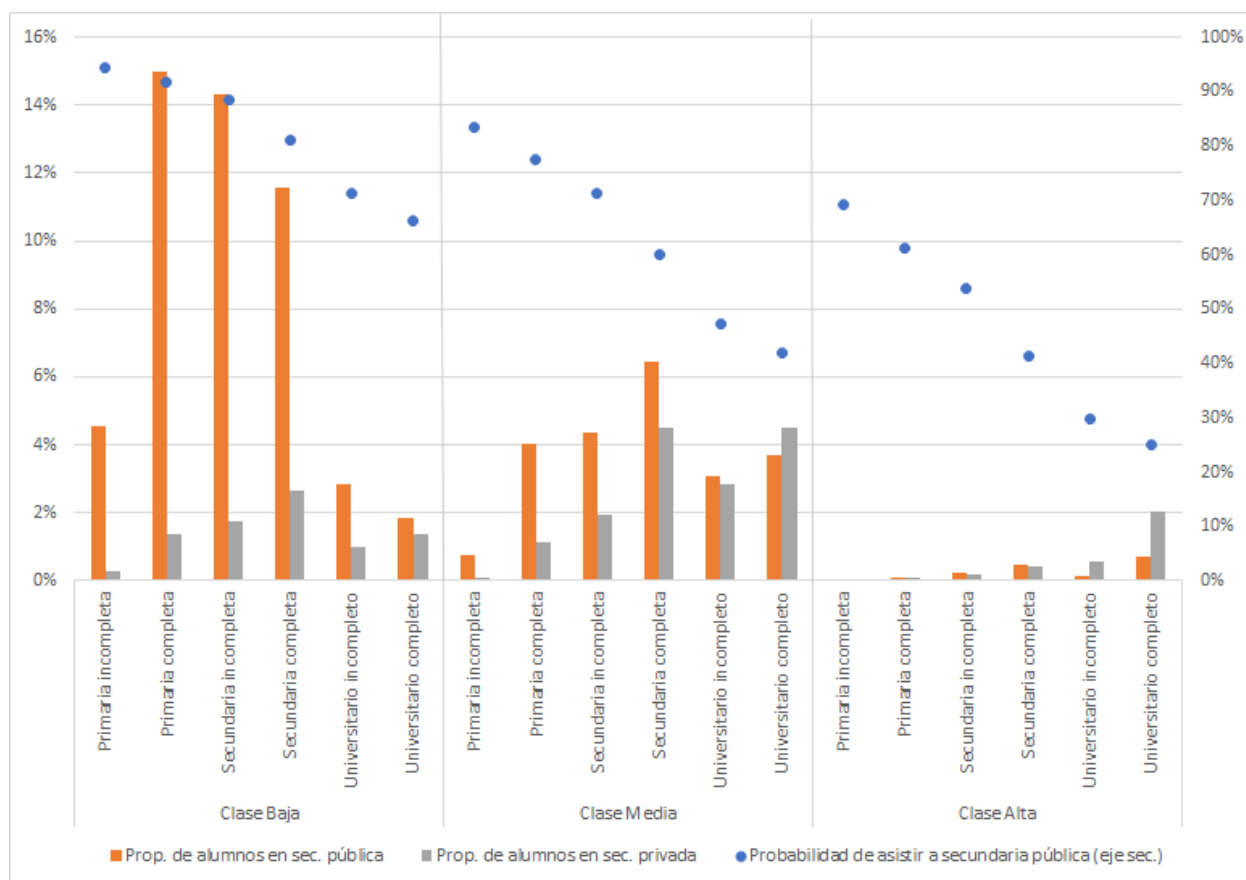


Figura 2: Probabilidad de asistir a establecimiento público en la escuela secundaria y proporción de niños en escuela pública y privada condicional en la educación del jefe y la posición del hogar en la distribución del ingreso.

Fuente: Elaboración propia en base a EPH 2016 a 2019 todos los trimestres disponibles.

La Figura 3 muestra que, para un mismo nivel educativo del jefe y clase social del hogar, la probabilidad de que un hijo asista a primaria privada es mayor a que lo haga a secundaria privada, en promedio. Creemos que en cierto modo se revelan las preferencias de la sociedad argentina en estos términos. Los datos parecen indicar que en promedio los jefes de hogar, mayormente de los hogares de “Clase Media” le asocian a la educación primaria de gestión privada de sus hijos un beneficio marginal mayor al de la educación secundaria de igual gestión. Dar cuenta de por qué el fenómeno ocurre de este modo abre puertas a futuros trabajos de investigación.

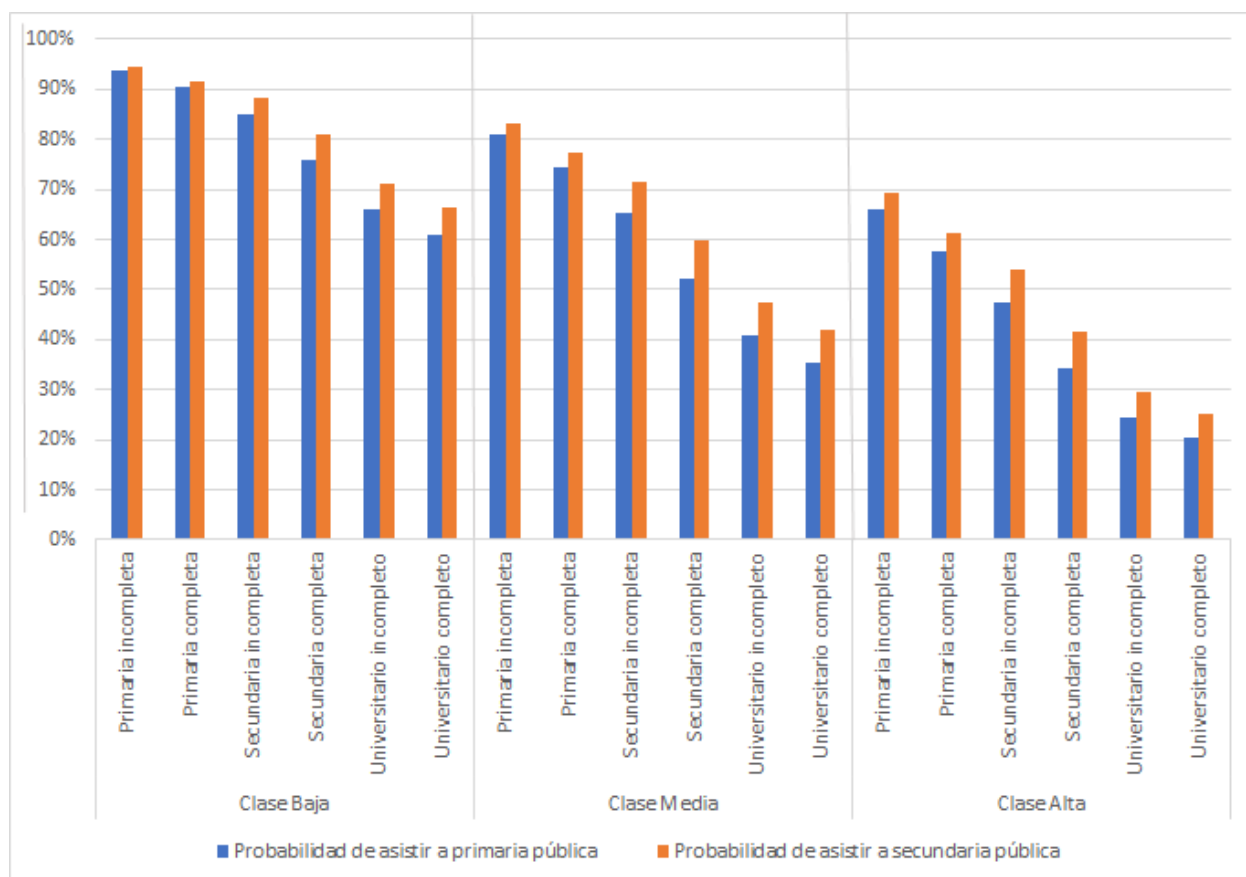


Figura 3: Probabilidades de asistir a primaria y secundaria pública condicional en la educación del jefe y en la posición del hogar en la distribución del ingreso.

Fuente: Elaboración propia en base a EPH 2016 a 2019 todos los trimestres disponibles.

4. Conclusiones

Este trabajo intenta arrojar luz acerca de la importancia de los factores socioeconómicos y culturales en la elección del tipo de gestión de la escuela primaria y secundaria en Argentina. Sin duda, hay una multiplicidad de elementos que inciden y que no han podido ser incorporados en este estudio, tales como los días de paro en las escuelas privadas y públicas, la cercanía entre los hogares de los alumnos y las instituciones, entre otros, que seguramente afecte tanto el rendimiento de los alumnos como la elección de los padres sobre el tipo de institución en la que educarán a sus hijos. No obstante, creemos que el hecho de poder aislar los efectos económicos y culturales de los hogares para estimar la probabilidad de que los hijos en edad escolar asistan a un tipo de establecimiento u otro, nos ayudará a entender este proceso que se viene observando, de un aumento de la matrícula en los establecimientos privados.

En este sentido, nuestras conclusiones se pueden agrupar en tres: i). A igualdad de nivel cultural del hogar, medido como el máximo nivel educativo de los progenitores, tener mayor capacidad económica permite que los padres opten por educar a sus hijos en la escuela privada. ii). A igualdad de nivel socioeconómico del hogar, tener padres más educados eleva la probabilidad de que los hijos asistan a establecimientos de gestión privada. Esto se verifica para las tres clases sociales armadas y está en línea con resultados encontrados por la literatura (Krüger y Formichella, 2012). iii). A igualdad de nivel cultural y socioeconómico del hogar, la probabilidad de asistir a un establecimiento de gestión pública es mayor para el nivel secundario que para el primario en Argentina.

En un futuro próximo será interesante poder evaluar cómo se modifican las asignaciones de alumnos entre escuelas privadas y públicas, ya que la irrupción de la pandemia provocada por el COVID-19 trajo consigo no sólo una crisis sanitaria, sino también económica y social que sin duda afectará la posibilidad de afrontar los costos de una educación privada. Muy posiblemente esto se vea reflejado en un aumento en la proporción de estudiantes en escuelas de gestión pública en ambos niveles, lo cual impone desafíos a la capacidad de la educación de gestión pública de poder absorber un shock de demanda. Desde la dimensión de la capacidad física de los establecimientos quizás esto no sea un gran problema pues en esta “nueva normalidad” las escuelas han dejado de ser un espacio de encuentro personal para convertirse en espacios de encuentro “virtual”. De todos modos, deberían hacer frente a un posible incremento en la cantidad de recursos docentes que aumentaría las erogaciones del sector público. Este shock, actuará como un experimento natural que impactará sobre la capacidad económica de los hogares y no sobre el nivel cultural de los jefes de hogar y permitirá en gran medida aislar los componentes económicos de los culturales.

Referencias

- Albornoz, F., Furman, M., Podestá, M. E., Razquin, P., & Warnes, P. E. (2016). Diferencias educativas entre escuelas privadas y públicas en Argentina. *Desarrollo económico*, 56(218), 3-31.
- Alderman, H., Orazem, P. F., & Paterno, E. M. (2001). School quality, school cost, and the public/private school choices of low-income households in Pakistan. *Journal of Human resources*, 304-326.
- Altonji, J., T. Elder y C. Taber (2005). Selection on observed and unobserved variables: assessing the effectiveness of catholic schools. *Journal of Political Economy*, Vol. 113 (1): 151-184.
- Angrist, J., E. Bettinger, E. Bloom, E. King y M. Kremer (2002). Vouchers for private schooling in Colombia: Evidence from a randomized natural experiment. *American Economic Review*, Vol. 92 (5): 1535-1538.
- Arcidiácono, M., Cruces, G., Gasparini, L., Jaume, D., Serio, M., & Vázquez, E. (2014). La segregación escolar público-privada en América Latina. Cepal.
- Cervini, R. (2006). Los efectos de la escuela y del aula sobre el logro en matemáticas y en lengua de la educación secundaria. Un modelo multinivel. *Perfiles educativos*, vol. 28, N° 112, México, D.F., Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fernández Aguerre, T. (2002). Determinantes sociales e institucionales de la desigualdad educativa en sexto año de educación primaria de Argentina y Uruguay, 1999. Una aproximación mediante un modelo de regresión logística, *Revista mexicana de investigación educativa*, vol. 7, No 16, México, D.F., Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Formichella, M. (2011). ¿Se debe el mayor rendimiento de las escuelas de gestión privada en la Argentina al tipo de administración? *Revista de la CEPAL*, núm. 105, pp. 151-166.
- Fresoli, D., V. Herrero, R. Giuliadori y H. Gertel (2007). Incidencia de la gestión sobre el rendimiento escolar en la escuela argentina. El mensaje de las pruebas internacionales y nacionales. *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*.
- Fuchs, T. y L. Wößmann (2007). What accounts for international differences in student performance? A re-examination using PISA data. *Empirical Economics*, Vol. 32(2-3): 433-464.
- Groisman, F. (2016). *Estructura Social e Informalidad Laboral en Argentina*. EUDEBA.
- Llach, J. (2006). *El desafío de la equidad educativa. Diagnóstico y propuestas*. Buenos Aires: Granica.

- Krüger, N. (2019). La segregación por nivel socioeconómico como dimensión de la exclusión educativa: 15 años de evolución en América Latina. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 27(8).
- Krüger, N., & Formichella, M. M. (2012). Escuela pública y privada en Argentina: una comparación de las condiciones de escolarización en el nivel medio. *Perspectivas*, 6(1), 113-144.
- Llach, J. y Cornejo, M. (2018), Factores condicionantes de los aprendizajes. Primaria y Secundaria, *Serie de Investigaciones* N°3, Ministerio de Educación de la Nación.
- Llach, Juan J., Montoya, Silvia y Roldán, Flavia (1999). Educación para Todos. Instituto de Estudios de la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL). Buenos Aires.
- Marchionni, M., Vazquez, E., y Pinto, F. (2012). Desigualdad educativa en la Argentina. Análisis en base a los datos PISA 2009 [Education Inequality in Argentina. An analysis based on PISA 2009 data] (No. 56420). University Library of Munich, Germany.
- Santos, M. (2007), Quality of education in Argentina: determinants and distribution using pisa 2000 test scores, *Well-being and Social Policy*, vol. 3, No 1, Mexico, D.F., Conferencia Interamericana de Seguridad Social/Universidad Iberoamericana.
- Somers, M., P. McEwan y J. Willms (2004). How effective are private schools in Latin-America? *Comparative Education Review*, Vol. 48(1): 48–69.
- Stevens, L. y D. Sessions (2000). Private/public school choice and student performance revisited. *Education Economics*, Vol. 8(2): 169-184.

Anexo

Tabla 1. Probabilidad de asistir a una primaria de gestión pública en Argentina (Groisman ajustado*)

Clase social	Primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario incompleto	Universitario completo
Clase Baja	93.63%	90.42%	85.17%	75.98%	66.18%	60.91%
Clase Media	80.90%	74.39%	65.30%	52.21%	40.79%	35.44%
Clase Alta	66.09%	57.77%	47.37%	34.31%	24.43%	20.25%

*Las clases sociales se definen de la siguiente manera: "Clase Baja" deciles 1, 2 y 3; "Clase Media" deciles 4,5,6,7,8; "Clase Alta" deciles 9 y 10. El modelo se estima con 23.272 observaciones. En la "Clase Baja" contamos con 14.462 observaciones, 7.722 en la "Clase Media" y 1.088 en la "Clase Alta".

Tabla 2. Probabilidad de asistir a una secundaria de gestión pública en Argentina (Groisman ajustado*)

Clase social	Primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario incompleto	Universitario completo
Clase Baja	94.44%	91.57%	88.31%	80.94%	71.16%	66.36%
Clase Media	83.34%	77.39%	71.40%	59.89%	47.33%	41.96%
Clase Alta	69.18%	61.21%	53.91%	41.43%	29.67%	25.15%

*Las clases sociales se definen de la siguiente manera: "Clase Baja" deciles 1, 2 y 3; "Clase Media" deciles 4,5,6,7,8; "Clase Alta" deciles 9 y 10. El modelo se estima con 23.883 observaciones. En la "Clase Baja" contamos con 14.037 observaciones, 8.643 en la "Clase Media" y 1.203 en la "Clase Alta".

Tabla 3. Probabilidad de asistir a una primaria de gestión pública en Argentina (Grisman tradicional)**

Clase social	Primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario incompleto	Universitario completo
Clase Baja	95.09%	92.49%	87.69%	79.49%	69.96%	64.44%
Clase Media	83.93%	78.14%	69.07%	56.42%	44.49%	38.53%
Clase Alta	67.14%	59.06%	48.00%	34.97%	24.62%	20.06%

**Las clases sociales se definen de la siguiente manera: "Clase Baja" deciles 1 y 2; "Clase Media" deciles 3,4,5,6,7,8; "Clase Alta" deciles 9 y 10. El modelo se estima con 23.272 observaciones. En la "Clase Baja" contamos con 11.033 observaciones, 11.151 en la "Clase Media" y 1.088 en la "Clase Alta".

Tabla 4. Probabilidad de asistir a una secundaria de gestión pública en Argentina (Grisman tradicional)**

Clase social	Primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario incompleto	Universitario completo
Clase Baja	95.49%	93.07%	89.92%	83.04%	73.34%	67.80%
Clase Media	86.65%	81.51%	75.58%	64.49%	51.56%	45.15%
Clase Alta	70.73%	63.02%	55.10%	42.35%	29.97%	24.62%

**Las clases sociales se definen de la siguiente manera: "Clase Baja" deciles 1 y 2; "Clase Media" deciles 3,4,5,6,7,8; "Clase Alta" deciles 9 y 10. El modelo se estima con 23.883 observaciones. En la "Clase Baja" contamos con 10.384 observaciones, 12.296 en la "Clase Media" y 1.203 en la "Clase Alta".